

Partes utilizadas

Las hojas de la corozza son sólo esporádicamente utilizadas para techar. Algunos las utilizan sólo como complemento para los techos elaborados con otras palmas, como por ejemplo para cubrir las cumbreras. Una hoja bien desarrollada puede tener hasta 5 metros de largo, con unas 100 pinnas a cada lado del raquis; cada pinna tiene hasta 70 cm. de largo y unos 4 cm de ancho, y son gruesas y flexibles. No se obtuvo información sobre la cosecha y las técnicas para la colocación de las hojas, debido a que prácticamente no es empleada en la región, a no ser para casos de emergencia y cuando, por algún motivo, no se pueden conseguir las hojas de la palma amarga o de la palma de vino.

Diagnóstico

Disponibilidad del recurso y manejo de las poblaciones naturales

Según informantes de la zona, la corozza era abundante antiguamente en la zona, pero las poblaciones fueron diezmadas al abrir potreros y campos de cultivo, y ahora esta palma es más bien escasa en la zona, y sólo se encuentran algunas poblaciones muy localizadas y algunos individuos esparcidos en los potreros. Se puede inferir que esta especie no es, en ningún modo, resistente a la destrucción del bosque y que las condiciones de libre exposición y quema no le favorecen.

Recomendaciones

La corozza ha sido considerada como una de las palmas más promisorias a nivel de toda América, por su potencial como fuente de aceite comestible de buena calidad. Los frutos son ricos en aceite, comparable en calidad y cantidad con los de la palma africana, que es la pariente más cercana. Paradójicamente, la palma africana es ampliamente cultivada en Colombia, mientras que la corozza, que reúne, en condiciones naturales, muchas más ventajas que la palma africana, como son el porte pequeño y menor cantidad de plagas y enfermedades, es cada vez más escasa en Colombia, y las poblaciones están cada vez más amenazadas de desaparecer. Se han hecho algunas hibridaciones de la corozza, con la palma africana y han tenido éxito.

Por todo esto, más que por sus posibilidades para ser utilizadas como material para techado. Debería establecerse algún plan de manejo, o por lo menos, alertar a los dueños de las fincas sobre las potencialidades que presenta esta palma, para que ellos se vean motivados a conservar las pocas poblaciones que aún quedan en la zona.



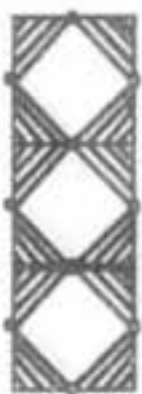
Palma Sará o Palmiche

Nombre científico : *Copernicia tectorum* (H.B.K.) Martius

Del material vivo

Descripción

Palma de tallo solitario, raramente varios tallos juntos naciendo de un mismo punto, de 3 a 6 metros de alto y unos 10 cm. de diámetro, aunque las palmas más viejas crecen hasta 12 m. de alto y 30 cm. de grueso. Los tallos están inicialmente cubiertos por los restos de las hojas verdes, pero en las palmas adultas se caen quedando el tallo liso. La corona es redondeada, formada por 20 a 30 hojas en formas de abanico, de cerca de 1 mt. de diámetro con numerosas segmentos muy rígidos y en general, la hoja de apariencia muy plana; cada hoja está unida al tallo por un peciolo largo, de hasta 1 metro, el cual está armado en las márgenes por espinas encorvadas. Las flores nacen en racimos entre las hojas, muy ramificados, y que producen cada uno cientos de frutos de apariencia redondeada, de 2 a 3 cm. de largo y hasta 2 cm. de diámetro, verde oscuro a cafés en la madurez. Usualmente, se encuentran frutos desde marzo hasta septiembre. Las semillas son casi esféricas, y empiezan a germinar después de un mes de sembradas, pero pueden llegar a demorarse hasta 10 meses o más (Hoyos & Braun, 1984).



Distribución y ecología

El sará es conocido sólo de las regiones costaneras del Atlántico en Colombia y Venezuela. En Colombia crece en las zonas más secas de la Costa Atlántica, y es especialmente resistente en zonas que alternan épocas de sequía con épocas de inundación. Usualmente, se le encuentra formando

poblaciones de numerosos individuos. Se desarrolla muy bien en zonas abiertas y a la libre exposición. En estado juvenil las palmas crecen muy lentamente, debido a que en este período producen principalmente raíces, las cuales se afianzan profundamente en el suelo, pero pasada esta etapa, presentan un crecimiento bastante rápido (Hoyos & Braun, 1984). Por otra parte, presentan una gran resistencia a las quemadas, que se presentan frecuentemente en los potreros, y esto les permite sobrevivir aún en las áreas más disturbadas.

Partes utilizadas

Aunque en la zona de Mingueo el sará no es utilizado para techar, se tiene información de otras áreas de Colombia y Venezuela, donde son hojas apreciadas para éste fin. Las hojas son más pequeñas que las de la palma amarga, por lo tanto rinden menos y se requiere una mayor cantidad de hojas para el techado. Además, los peciolo cortantes dificultan un poco las labores de cosecha, y en general, la hoja es bastante rígida y más difícil de manejar. Sin embargo, según el informante, en las zonas donde se utiliza (en el Departamento del Magdalena y en Bolívar), los techos elaborados con hojas de sará son más duraderos que los construídos con palma amarga. Un techo de sará no se quema fácilmente. Al parecer las hojas tienen una cubierta especial a nivel de la epidermis, que impide que el fuego se expanda rápidamente. Esta es una característica muy valiosa y que merecería un poco más de estudio, si se tiene en cuenta que el principal problema que atribuyen las gentes a los techos de palma es el peligro de incendio.

Cosechado y procesado

Al igual que con la palma amarga, recomiendan cortar las hojas del sará en el tiempo de menguante. Las hojas se cortan directamente con machete cuando las palmas están pequeñas, o con una vara y una hoz en la punta, cuando las palmas han alcanzado una altura considerable. La primera vez que se cosecha una palma, se le pueden cortar de 15 a 25 hojas, teniendo en cuenta de dejar por lo menos 3 hojas adultas. Después hay que dejar recuperar la palma, y se puede seguir cosechando una hoja cada seis meses. Cada hoja se corta con, por lo menos, 40 cm. de peciolo; a continuación se pelan los bordes del peciolo, con el fin de retirar las espinas. Cuando se va a utilizar el sistema de empalme colgando la hoja del peciolo, éste se dobla directamente en el campo, después de cortar la hoja, aprovechando que el material está fresco y es fácil hacerlo sin quebrarlo. Después de cortada la hoja, se debe dejar tres días al sol, para que pierda humedad, teniendo en cuenta que la noche antes de empezar a empalmar, se debe dejar el material al "sereno", con el fin de que se recupere la flexibilidad.

Modo de uso

Se utilizan dos sistemas. El que asegura una mayor duración consiste en colgar las hojas por los peciolo, más o menos a unos 20 cm. por encima del limbo y lo suficientemente juntas para que haya una buena área de sobrelape. La empalmada es bastante dispendiosa y requiere mucho material; según el informante una casa de 12 varas requiere aproximadamente 3000 hojas y se puede tardar hasta tres



meses en techar toda la casa. El otro sistema consiste en colgar las hojas directamente del limbo, a manera de "caballete", como se hace con la palma amarga. Este sistema es menos recomendable, porque la duración del techo es menor.

Diagnóstico

Disponibilidad del recurso

Las poblaciones de sará en la región de Mingueo son bastante reducidas. La población más grande, de unas 300 a 400 palmas se observó en una finca cerca a la entrada de Dibulla; la otra población, mucho más reducida, no mayor de unas 100 palmas, se observó en una finca en la región de Aguadulce, donde, según un trabaja-

dor de la finca, había una gran población antiguamente, pero la fueron acabando para dar paso a los potreros. En ninguno de los dos sitios se utilizan como material de techado, ni para ningún otro fin.

Recomendaciones

Sería importante considerar la posibilidad de utilizar esta palma como material de techado, especialmente, por la duración que puede tener y por su resistencia al fuego. Para esto sería necesario repoblar algunas áreas, haciendo un semillero, y transplantando las palmas al campo una vez estén lo suficientemente grandes (con dos a tres hojas adultas), para resistir las condiciones de libre exposición.



PALMAS UTILIZADAS EN LA ESTRUCTURA

Juvitoelata , ("Uvito de Lata", "Jovita e Lata"), Lata

Nombre científico : *Bactris quineensis*
(L.) H.E. Moore

Del material vivo

Descripción

Palma espinosa, cubierta con espinas en el tronco y las hojas, de naturaleza cespitosa, es decir, cada individuo produce varios troncos que salen juntos, a veces formando grandes matojos de hasta 100 tallos. Los tallos alcanzan 3 a 4 metros de alto, y de 1.5 a 4 cm. de diámetro, cubiertos con espinas negras. La corona está formada por unas 5 a 7 hojas, de hasta 1 metro de largo, pinnadas con 20 a 40 pinnas a cada lado, dispuestas a intervalos irregulares, y toda la hoja de apariencia "crespa" o "desordenada". Las flores nacen entre las hojas y están dispuestas en racimos cortos, cada uno de los cuales produce frutos casi esféricos, de 1 a 2 cm. de diámetro, violáceos a negros en la madurez. Los frutos tienen una pulpa delgada, de color morada y de sabor ácido, muy agradable. Las semillas empiezan a germinar después de 4 a 5 meses de sembrada.

Distribución y ecología

Se le encuentra desde Costa Rica y Panamá hasta Colombia y Venezuela, en la vertiente del Atlántico, usualmente, no muy adentro en el continente. Crece en zonas bajas y secas, usualmente, por debajo de



1000 m. de altitud, y es frecuente verla creciendo cerca de las playas, con influencia de agua salada. Es bastante tolerante a la deforestación y aún a las quemas, y prospera bien en potreros y sitios abiertos. Crece con facilidad y rapidez, a tal punto que en ocasiones prácticamente invade potreros, en donde es considerada casi como una maleza.

Partes utilizadas

Los troncos de la lata, están conformados por una serie de fibras rígidas y esclerotizadas, de color negro, que son las que hacen los troncos tan duros y resistentes. El tamaño y diámetro de un tronco varía de acuerdo a la edad y a las condiciones en donde crece la palma. Las que crecen en zonas poco disturbadas usualmente producen troncos más largos y gruesos que las que crecen en los potreros. Los tamaños se escogen de acuerdo al tipo de uso que se le va dar, pero en general es fácil conseguir una buena cantidad de lata que fluctúe en tamaño entre 2 y 3 m. de largo y unos 3 cm. de grueso. Es muy apreciada por su duración, pues según los informantes "dura toda la vida".

Modo de uso

Los tallos de lata se utilizan para cintas del techo, para el enjaulado de las cercas en las paredes de bahareque, y como cercas divisorias en las afueras de las casas.



Cosechado y procesado

Se cortan los tallos con machete y se limpian de espinas; luego se pelan un poco para retirarles la corteza más externa. En este punto ya están listos para ser utilizados. Según los datos de un informante, un hombre trabajando sólo unas horas en el día, puede cosechar alrededor de 100 latas de 1.5 m. de largo.

Del material en uso

Usualmente, no tienen ningún problema y duran más que el material que las rodea, bien sea hoja de palma o bahareque.

Diagnóstico

Disponibilidad del recurso y manejo de las poblaciones naturales

Las poblaciones de lata en la región de Mingueo todavía son abundantes, especialmente hacia las zonas cenagosas que son poco utilizadas como potreros. En las zonas ya abiertas, aunque logran crecer bien, las matas son continuamente quemadas y cortadas para impedir su crecimiento, y por ésto cada vez más escasas en los sitios cercanos a la carretera o al pueblo. Aunque todavía son bastante utilizadas, pues además de servir como material de construcción son usadas, entre otras cosas, como varas para cosechar frutas, el hecho de que las paredes de bahareque estén en desuso, ha contribuido a que se le valore cada vez menos como un recurso importante y a que no se considere importante conservarla.